

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pta.—Año, 17,50 pta.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pta.—Año, 22,50 pta.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pta.—Un año, 55,00 pta.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 172

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.
APARTADO NÚM. 31

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Domingo 2 de Diciembre de 1891.

MADRID.—NÚM. 6.960

HASTA OTRA

Todavía ayer siguióse hablando, y mucho, de la cuestión surgida entre los señores Salmerón y Abarzuza.

Temíase, al comenzar la sesión del Congreso, que el Sr. Celleruelo resucitase el incidente; pero no tardó en saberse, por boca del propio interesado, que éste había desistido del propósito de intervenir en el asunto.

Momentos después se hizo público que el cambio de intenciones del Sr. Celleruelo era consecuencia de una entrevista celebrada con el Sr. Castelar, en la que el eminente tribuno se había opuesto terminantemente a la renovación de tan enojoso debate.

Entonces circuló la noticia de que varios diputados de la mayoría trataban de presentar una proposición incidental, pidiendo al Congreso que declarase el disgusto con que había oído el discurso del Sr. Salmerón, en lo referente a las Antillas.

Tampoco se confirmó la especie, ni podía confirmarse tratándose de cosa tan trasmochada y absurda.

Los comentarios de los políticos han continuado y continúan, sin embargo, versando todos sobre la situación en que ha quedado el litigio.

Véase los términos en que da cuenta de ello un periódico tan afecto y benévolo para con los ministeriales posibilistas, como el *Heraldo de Madrid*:

«Llegó la confusión política a tal extremo, que a las cuatro y media de la tarde ignoraban los mismos ministros si continuaría el debate político, a pesar de haberse presentado el Sr. Celleruelo desde bien temprano en el salón de conferencias para decir que él había desistido de tomar la parte que estaba anunciada.

El Sr. Celleruelo no ha querido dar pretexto con su intervención a que se extendiera el rumor que le suponía disgustado por la actitud del Sr. Abarzuza, rumor que por cierto ha tenido algunos creyentes, no concretando al Sr. Celleruelo el disgusto, sino a otros posibilistas de los que con el Sr. Abarzuza hicieron la evolución.

Hay algunos que no vieron con agrado el giro que el ministro de Ultramar dió al incidente, y que siguen mostrándose enojados por la crítica situación en que se les ha colocado.

De aquí el que se anunciara que algunos senadores se proponían tratar por su cuenta estos asuntos en la alta Cámara; pero es de creer que el Sr. Castelar les hará desistir de sus propósitos, como ha hecho callar al Sr. Celleruelo.

El Sr. Abarzuza, por su parte, ya parece más tranquilo y resignado.

Hoy ha vuelto a despachar en su ministerio, y esto confirma que, por ahora al menos, da por terminada la cuestión retirando la dimisión de su cargo.

Excusado es decir que en torno de este asunto han seguido desarrollándose los comentarios de la gente política, racayendo todos los juicios sobre la posición que un incidente de carácter personal ha creado al señor ministro de Ultramar.

Lo peor será que, después de tanto empeño como se ha puesto en no reproducir el debate, venga el Sr. Mella en la sesión del lunes a censurar el hecho de que un ministro de la corona haya infringido el Código designando padrinos para un lance personal, y de soslayo se suscite nuevamente la cuestión.

Lo que mal em iza mal acaba.

Todo esto ha provenido de un pecado de soberbia y de una falta garrafa, impropia de los hombres de buen sentido y de buen gusto.

De no haber afectado el ministro de Ultramar en la sesión del miércoles desdenes olímpicos, que no le cuadran en modo alguno, muy distintos hubieran sido el desarrollo y el desenlace del lamentable incidente. Contra el que agravia a persona en defensa desde lugar seguro, vuélvense instintivamente en la sociedad, no tan sólo los amigos y afines del agraviado, sino todos aquellos que profesan algún amor a la humanidad y a la justicia.

Y esto que acontece siempre en la vida privada, acontece de igual modo, por razones éticas, y hasta por razones estéticas, en la vida pública.

Crispi y Giolitti

Cada día se agrava más el asunto de los papeles extraviados, con motivo del proceso del Banco romano.

A fuerza de buscar, de añadir ó de eliminar, de defender lo falso para saber lo verdadero, de hacer hablar a algunos indiscretos y de buscar nuevas pistas, la prensa italiana ha concluido por saber a bulto lo que

hay en el fondo, respecto a la desaparición de documentos que debió recibir el tribunal en el transcurso del mencionado proceso.

Lo que aún no sabe con precisión, es bastante fácil de adivinar, y he aquí de qué modo se refiere entre los periódicos que prestan más viva atención al asunto:

«M. Crispi no ha tenido la habilidad de perdonar a su antecesor en la presidencia del Consejo una torpeza, tal vez no intencionada, cometida en lo relativo a los 240.000 francos tomados al Banco romano sin condición de intereses.

Buscó, pues, armas contra M. Giolitti, y pudo recoger, según se dice, algunos documentos, que, entregados a la publicidad, hubieran comprometido gravemente a Giolitti.

Creyéndose entonces fuerte, y como su adversario continúa en los periódicos que le son adictos combatiendo los procedimientos del Gobierno actual, el Sr. Crispi imaginó que le impondría fácilmente la silencio, amenazándole con delatarle a la justicia. La *Reforma* y la *Tribuna*, periódicos oficiosos, anunciaron, pues, que se había dictado un mandato de comparecencia contra el Sr. Giolitti, como acusador del extravío de los papeles del Banco romano.

Apenas publicada esta información, los dos órganos más importantes del antiguo presidente del Consejo, respondían a la amenaza con otras amenazas.

La *Gazzetta piemontese* decía que «la guerra proseguida contra él podría obligarle a salir de la reserva y de la abnegación que se había impuesto, y añadir de este modo una nueva y triste página en el libro de los escándalos».

Y la *Sentinella delle Alpi*, con menos discreción, añadía lo siguiente:

«Sean los que fueren los nuevos descubrimientos del proceso por sustracción de documentos, persistimos en creer en la inocencia de Giovanni Giolitti, ó por lo menos en afirmar, si su participación personal se prueba, que ha obedecido, como buen soldado dispuesto al sacrificio, órdenes legítimas de lo alto, a fin de salvar un nombre ilustre, querido en Italia; y que aún puede merecer a este título consideración y excusa».

Preciso es creer que el Sr. Crispi no ha podido conservar ante respuesta tan viva, clara y directa, toda la firmeza que le distinguía, porque al día siguiente, sus diarios oficiosos daban a entender que en su anterior información tratábase solamente de un mandato de comparecencia al Sr. Giolitti, no como procesado, sino como simple testigo.

Pero, cansado de las persecuciones que sufre para cubrir más altas responsabilidades, parece que el antiguo presidente del Consejo muéstrase resuelto a poner fin, revelando todo lo que sabe, a la campaña de injurias y difamaciones de que, a contar de dos años, es objeto.

La rectificación de los periódicos de Crispi no ha producido, pues, los efectos deseados.

Y si el Sr. Giolitti persevera en su resolución, a pesar de los ruegos que, sin duda, recibirá, no sólo del palacio Braschi, donde impera el jefe del Gobierno, sino del Quirinal, tendrá que oír lo que diga.

Los escándalos que Italia ha descubierto en el transcurso de estos dos últimos años no son nada comparados con los que está llamada a conocer.

Así lo aseguran los adversarios de Crispi.

Cuerpos Colegisladores

SENADO

Abrese a las tres; preside el Sr. Montero Ríos.

El señor marqués de Villasegura apoya la proposición de ley relativa a una carretera de Santa Cruz de Tenerife.

El Sr. Bosch explana su interposición sobre las reformas de segunda enseñanza, censurando que se hayan realizado sin preparar antes la instrucción primaria.

Dice que se ha infringido la ley vigente, y extraña que un ministro tan versado en cuestiones jurídicas como el Sr. Groizard haya sido el autor del plan de reformas.

Entra el orador en consideraciones políticas, y recuerda los actos de los Gabinetes presididos por el Sr. Sagasta en este último período, deduciendo que ha seguido una política tal, que sólo ha sido coronada por los fracasos.

Después de algunas consideraciones de carácter político, dice de las reformas que son un cajón de sastre, en el que hay estudios y más estudios que no son propios de niños, y que parece tienen por objeto, no la formación de hombres, sino halagar la vanidad de jóvenes.

Lamenta que no se haya incluido en el plan una asignatura de religión.

Ocupase del estado de la enseñanza oficial y denuncia varios abusos cometidos a la sombra del favoritismo.

Cita el hecho de que en la Escuela de Artes y Oficios hay un profesor que cobra el sueldo de tal y el de auxiliar de su clase, y que el único alumno matriculado en la asignatura es un mozo de la Escuela citada.

Censura el decreto de adaptación del señor Puigcerver, influido por deberes de compañerismo, y aunque en él ha suprimido muchas asignaturas, dando un golpe rudo al decreto de 16 de Septiembre, cree que el ministro de Hacienda acabará de matar dicho decreto que es una *chifladura diabolica* (Risas).

El señor ministro de Fomento, contestando al Sr. Bosch, se limita a defender el de-

creto de 16 de Septiembre y el que hoy publica la *Gaceta* para adaptar el plan de reformas, diciendo que en éstas el principal objeto ha sido desarrollar las materias a fin de que las adquieran más fácilmente los alumnos y sea más completa la enseñanza.

Declara que ignora los hechos citados por el Sr. Bosch sobre abusos en los nombramientos de profesores.

Suspendido el debate se votan definitivamente varios proyectos de ley, y se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

Comienza a las tres, presidiendo el señor marqués de la Vega de Armijo, con una denuncia del Sr. Silveira (D. Eugenio), que merece los honores de la publicidad.

La Cámara de Comercio de Badajoz recurrió al gobernador de la provincia para que la «Cooperativa militar», de aquella capital, no cumpliera el reglamento en la forma que lo hacía, por perjudicar en gran manera a los comerciantes.

«El expediente—dijo el orador—fue a Gobernación; pero allí vieron la carpeta que decía «Cámara de Comercio, «Cooperativa militar», y dijeron: «¡Ah! Esto es Cámara de Comercio debe ser de Fomento» y a Fomento fué. Pero en este ministerio leyeron lo de «Cooperativa militar», y pensaron: «Esto debe ser cosa de Guerra», y lo enviaron al palacio de Buenavista. Allí debe estar, y ruego al general López Domínguez que lo resuelva pronto, porque si no va a resultar que pertenece a la Cooperativa algún capellán castrense, y van a enviar el expediente a Gracia y Justicia, y allí, viendo que Badajoz es plaza fronteriza, lo van a remitir a Estado (risas), y si en este ministerio recuerdan que el Guadiana es una vía fluvial, lo van a llevar a Marina; y esto, señores diputados, es lo peor que pudiera pasar a este asendereado expediente, porque allí se estancaría por los siglos de los siglos. (Nuevas risas.)

También ruego al ministro que se fije en el informe del gobernador de Badajoz, pues según mis noticias, considera como artículo de primera necesidad las medias de seda de señora. (Grandes risas.)

No sé con qué altísimas princesas habrá entretenido sus ocios el gobernador de Badajoz, para tener ese criterio sobre los artículos de primera necesidad; pero yo, por auténticas referencias a ciencia cierta, puedo asegurar que las medias de seda son artículo de primera necesidad. (Nuevas risas.)

El ministro de la Guerra declara que el expediente es de su incumbencia, y lo resolverá en justicia.

Los Sres. Oñativia y Vilana apoyan proposiciones de ley, y el Sr. Sol y Ortega pide la causa por homicidio seguida en Barcelona a un súbdito inglés declarado demente, y el expediente de entrega del mismo al representante de Inglaterra.

El señor ministro de la Gobernación ofrece poner el ruego en conocimiento del señor Maura, quien le remitirá los documentos pedidos.

A petición del señor conde de Casola, y previo el asentimiento del señor ministro de la Gobernación y del presidente de la Cámara, se consigna en el acta el sentimiento con que se ha tenido noticia de la muerte del cardenal González.

Los Sres. Lorens y Sanchis hacen varias preguntas que contestan los ministros de Guerra y Marina, y entrando en el orden del día, se procede al sorteo mensual de secciones que termina a las seis menos cuarto.

Debate político

El ministro de Hacienda contesta al discurso del Sr. Pedregal, y éste rectifica con gran copia de datos y buenos argumentos, para demostrar que el porvenir de nuestra Hacienda será desastroso, si no se corrige el déficit constante de nuestra Hacienda.

La sesión terminó a las siete.

LOS DOMINGOS

EL PAN VIVIENTE

Yo no trato de poner en solfa, libremente Dios, una cosa tan seria como los adelantos de la ciencia, pero se me antoja que los descubrimientos de los bacteriólogos pasan de castaño oscuro. Un día nos revelaron—y cante usted después en verso sáfico la dentadura de la mujer—que en las encías vivían como en su propia casa los microbios de los pies; ahora resulta que uno de los terrenos más abonados para el cultivo del microscopio ser es el pan!

Esto es ya lo último, la última trinchera que nos quedaba. El pan, el simpático pedazo de pan sin el que no puede pasar el pobre que a veces, no come otra cosa; imprescindible también para el rico, necesario complemento de todo manjar; el pan santo que nuestros padres nos acostumbraron a besar cuando se cae al suelo, es una guarida de bacilos, una segura cueva donde se alojan millares de millares de esos invisibles contrabandistas de la sangre. Y hay más. De la curiosa noticia que da el ilustrado doctor Homs de semejantes seres, resulta que donde más abundan es en el pan fino, lo cual deploro por los devotos del Viena, y en la migra, por lo que estamos de enhorabuena los grandes admiradores de la corteza. El pan recién hecho se tenía por indigesto; entonces precisamente no contiene microbio alguno. Y ahora, perdone el microscopio; pero, a pesar de sus curiosas investigaciones y de las colonias delatadas por él, siempre poseerá un atractivo grande la sugeta de una rosca, por ejemplo.

UN POETA

Todos los periódicos han anunciado la venida del veterano vate D. Juan Palau, y todos los periódicos han cuidado de añadir que es el autor de *La Campana de la Almudaina*. Y han hecho bien; no porque el legendario poeta necesite robustecer la reputación de dramaturgo, que bien ganada tiene, sino porque la obra mencionada es una institución para la generación nueva.

Estrenada en una época de romanticismo del que aparece indudada, figura *La Campana de la Almudaina*, para muchos, entre aquellas obras vibrantes, de fieras pasiones, que le hicieron sentir muy hondo en su niñez. El modernismo ha generalizado luego la levitación en la escena; entonces apenas si se concebía otra cosa en las tablas que la dalmática con sus simpáticos y sonoros arranques de lirismo. De mí sé decir y de varios, que no soy yo solo, que aún laten en mi memoria aquellas angustias despertadas en el ánimo infantil, en el instante en que la cuerda del esquilón que ha de anunciar la muerte, cae cortada a los pies mismos del implacable verdugo, impasible ante el llanto de una mujer. Si Palau no fuera ya una reputación indiscutible, un dramaturgo ilustre, acreedor por propios méritos a que se le recibiera abiertos los brazos, yo le saludaría siempre por lo que simboliza, porque es el que nos conmovió en los primeros años, porque, diciéndolo con Eusebio Blasco, es mi autor.

REPUGNANCIAS

Éra una disposición que se imponía como se imponen otras que no podrán menos de dictarse poco a poco. Eso de coger a un desgraciado al que la ley castiga con la más terrible de las penas: la de la muerte; y hacer con él un análisis al microscopio sin perdonar detalle alguno resultaba repugnante y cruel. El pulso del reo, su presencia de ánimo, lo que comió, lo que dijo, cómo estaba dispuesta la capilla, quienes entraron en ella y todo por servir la veracidad de un público curioso y ávido de sensaciones. Y por si algo faltaba en los adelantos de la fotografía, hasta el retrato del delincuente para que los lectores se enteren bien de su rostro.

No podía consentirse. Ya el suelto notificando la ejecución era mucho; al que expió en el patíbulo su crimen una oración por su alma y el olvido. No digamos nada, pues, de esas columnas de nutrida prosa en que corresponsales y reporters reconstruían, por un esbozo de fantasía, hasta las oscurecidas y no veían. Los famosos diarios de información han acogido la real orden que tiene a corregir el abuso con aplauso. Recuerdese que algunos de los anarquistas ejecutados solo se preocupaban de lo que de ellos dijera la prensa, mientras permanecieron en el calabozo. El relato detallado de tales sucesos, además de ser repulsivo, producía por ende gran daño, extraviando el ánimo de los criminales con el afán de la popularidad.

TIERRA DE SEGOVIA

Yo no he visto nada con más propiedad titulado que este libro del conocido escritor Silverio de Ochoa; y cuidado que ya es empresa magna bautizar con acierto un tomo. En cuanto se abre el volumen exhálase de sus páginas un intenso aroma de timillo y mejorana, un acre olor a pinos; se oyen cencerros, balidos, chirriar de tijeras y surgen ante los ojos, evocados como por un conjuro por la palabra escrita del literato, Penalara, Siete Picos, Navacerrada, todas las alturas abruptas de nuestro vecino el Guadarrama. Avanzase luego en la lectura y sin riesgo de despacharse, de la mano del autor, que es un buen guía desciende uno al Azoguejo y se encuentra contemplando la majestuosa grandeza del acueducto romano, y en la plaza del Alcázar, ante el balcón por donde se le cayó a la nodriza el tierno infante de Castilla, y en el claustro de la catedral con sus calados y elegantes ventanales, y en esos mil lugares de la hoy olvidada y simpática ciudad, que es una vieja crónica con multitud de monumentos por hojas que solo «devoran» los que saben leer con el corazón.

Ventinueve cuantos y semblanzas constituyen el tomo de Silverio de Ochoa. Yo no sé cual preferir: todos. *Egloga-Drama* es un apunte trágico, rapidísimo, pero de extraordinaria fuerza. *Juan el Guardá* tiene unas nebulosidades y un ambiente tap místico, que se diría escrito por un ofman castellano. *La nube de piedra* conmueve profundamente: es una elegía íntima, no comprendida del todo por los frios habitantes de las grandes capitales. *Presidiario*, un terrible episodio que hace sentir muy hondo. *La cinta verde*, una triste historia en la que se adivina la patria del autor: Galicia. *En el puerto*, una humorística relación regocijada y sabrosa. *El esquilero*, *Pelea*, *El tío Lobero*, *Antonio de Padua* y tantos más: la vida brava de la gente pastoril en sus soledades de los riscos. *Día de San Luis*, *La noche de San Pedro*, *La procesión del Corpus* y varios otros: la existencia típica de una ciudad que conserva como oro en paho sus tradiciones y todo, y ambas, narrado con una sencillez infinita y con esos castizos trazos de las figuras del inolvidable Valeriano Becquer.

Y no es el menor mérito de los del libro de Silverio Ochoa: su espanholismo. En los actuales tiempos, en que por ley natural nos dejamos influir por una literatura superior a la nuestra, por una literatura que si tiene morfinismos, cuenta en cambio con hombres de la talla de Zola, Daudet y Flaubert, aparece una obra como la de que me ocupo, castiza de pensamiento y de extranjerismo, salvo, si acaso, algunos detalles mínimos de factura. En una frase gráfica puede sintetizarse lo que es el último volumen de mi simpático compañero de periodismo.

Tierra de Segovia se titula el tomo y es eso: Tierra de Segovia.
ALFONSO PEREZ NIEVA.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Economías en Italia

Roma 30 9:55 n.)—El *Diario oficial* publica hoy los decretos modificando la actual organización del ejército y diversas reducciones en los departamentos públicos, alcanzando una economía por valor de 7.500.000 francos.

Paquetes sospechosos

Londres 1.º 6:21 m.)—En las oficinas de algunos ministerios se recibieran ayer bastantes paquetes postales que, por su aspecto exterior, han infundido grandes sospechas.

Todavía se ignora si se trata de una serie de tentativas criminales ó de alguna broma de mal género.

Hoy se procederá a la apertura de dichos paquetes adoptándose las debidas precauciones.

La india inglesa

Lahore 1.º—Al recibir el virrey a los jefes pendoleros, los declaró que el Gobierno de la India deseaba ardentemente la conservación de la paz y renunciaba todo género de nuevas conquistas.

Añadió que desde luego no hay que temer nada como consecuencia del antagonismo de Rusia é Inglaterra.

La independencia portuguesa

Lisboa 1.º (10:28 m.)—El Gobierno ha ordenado que en las oficinas del Estado se considere el día de hoy como fiesta nacional para celebrar el aniversario de la Independencia y que se celebren los demás festejos de costumbre.

Escándalos en París

París 1.º (14:0 t.)—En un artículo publicado en la mañana de hoy en el periódico *El Intransigente* con el título de «Los Maestros Cantores», examina la conducta del Sr. Sainsere, director del personal en el ministerio del Interior. El aludido ha entablado querrela criminal, por difamación, contra el periodista citado.

Desastres en China

Washington 1.º (24 t.)—El ministro americano en China ha dado cuenta al Gobierno del estado de desorden que existe en Pekín, así como de la necesidad de recurrir a la defensa de la legación de los Estados Unidos. El Gobierno se ha apresurado a responder a su representante en la capital china que se hará cuanto sea necesario para garantizar la seguridad personal y los bienes de los súbditos americanos en aquel Imperio.

El estado de Marruecos

Tanger 1.º (6 t.)—Las kábilas de Zemmours y Benhassen se hallan en completa rebelión, habiendo cometido los mayores atropellos en el término de Gharb. Las comunicaciones con Fez siguen interrumpidas.

Balance del Banco

En el publicado ayer continúa inalterable la cifra del oro, 200.104.181'88 pesetas. La plata ha aumentado 8'23 millones y alcanza la suma de 263'31. Los billetes en circulación han disminuido 8'33 y figuran con 913'53.

Las obligaciones del Tesoro al 5 por 100 de interés, no figuran ya en el balance. La semana pasada alcanzaban la exigua cifra de 5.833.000 pesetas, que en el transcurso de estos siete días han sido totalmente colocadas en el público.

De las demás cuentas, aparecen en aumento las siguientes:

Efectos a cobrar en el extranjero, de 5'25 millones a 5'55. Descuentos, de 161'80 a 169'31. Efectos a cobrar en el día, de 1'77 a 2'31. Otros valores en cartera, de 4'76 a 5'26. Bronce, de 6'32 a 6'64. Tesoro, por pago de intereses de la Deuda perpetua, de 15'04 a 16'61 millones. Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, de 224.761'26 pesetas a 263.646'53.

En el pasivo: Ganancias no realizadas, de 1'24 a 1'25 millones. Reservas de contribuciones, de 29'51 a 40'40. Y por último, los créditos concedidos sobre efectos públicos, de 60'72 a 71'75.

Han disminuido, en el activo: Corresponsales en el extranjero, de 54'06 a 53'81 millones. Préstamos, de 104'93 a 104'20. Diversas cuentas, de 53'04 a 52'19.

Han disminuido en el pasivo: Ganancias realizadas, de 12'99 a 12'92. Cuentas corrientes, de 27'24 a 27'24. Depósitos en efectivo, de 24'48 a 24'46. Y dividendos intereses y otras obligaciones a pagar, de 29'51 a 24'75.

La cuenta corriente de efectivo que en el pasado Balance figuraba con 7'93 millones en el activo, figura en el de ayer en el pasivo, y alcanza a 8'09 millones.

CARTAS DE CUBA

Sr. Director de EL GLOBO:

Para conocer mejor el efecto que en la opinión ha producido el nuevo Ministerio, y sobre todo la entrada en el departamento de Ultramar del Sr. Abarzuza, he retardado

do tres días esta carta en espera de las noticias del interior de la isla.

De todas ellas resulta que el nuevo Gabinete ha tenido acogida favorable y que se espera de él mucho bueno.

El nombramiento del Sr. Abarzuza ha despertado gran interés y confianza. Créese por la generalidad que será el ministro que resuelva con acierto el difícilísimo problema antillano, cuya demora tantos perjuicios acarrea.

Yo por mi parte, que algo conozco los antecedentes del nuevo consejero, abrigo la esperanza de que sus gestiones han de ser benéficas, tanto en la parte política como en la económica, y así lo manifiesto a los muchos que me preguntan o inquieran de mí noticias sobre las condiciones del señor Abarzuza.

Lo que falta es que se procure, si no lo tiene, conocerlo en exacto de las circunstancias que concurren en este país, abonando perfectamente para todas aquellas reformas que garanticen la paz moral, el derecho y el bienestar público.

Y esos indispensables conocimientos, han sido adquiridos por muchos de los que han pasado por el ministerio de Ultramar, de cierto elemento que por su modo de ser no puede informar sino con arreglo a sus conveniencias particulares, y nunca conforme a las generales de Cuba.

Aquí existen tres partidos diametralmente opuestos en principios; el de Unión Constitucional o conservador, que defiende o representa doctrinas en un todo contrarias a la realidad de la época; el autonomista, que enarbola la bandera de lo porvenir, y el reformista que, nacido en el justo medio legal, el posible de la época presente, facilita la acción gubernativa para el establecimiento de aquellas reformas, que consoliden la estabilidad del dominio patrio sobre la más segura de sus bases, sobre la paz moral.

El nuevo ministro, pues, ha de tener muy presente para su mejor gestión las distintas aspiraciones de nuestros partidos locales, estudiando a la vez las tendencias o propósitos de cada uno, si es que quiere, como nadie lo duda, administrar con el mayor acierto estas provincias antillanas.

Mucho se habla en estos días de la posibilidad de una avenencia entre los partidos reformista y constitucional; pero según he tenido ocasión de enterarme, no pasa de ser más que deseos de algunas personalidades que se agitan en el vacío.

He hablado de este asunto con varios hombres de una y otra agrupación, y creo que los de Unión Constitucional no se mostrarían reacios en aceptar la idea, siempre que las reformas tuviesen la menor cantidad de Diputación única, como que asusta a los que sueñan con tenebrosas catástrofes, y a los que ven en esa innovación la muerte del caciquismo que tanto les ha favorecido.

Los reformistas, más seguros de la bondad de los principios que defienden, admiten con los brazos abiertos a todos los que a su bandera se aproximan, sin transigir con los que no aceptan la Diputación única.

Como se ve, existen distancias entre unos y otros difíciles de acortar, y dichoso el mortal que encuentre la clave de un problema de nada fácil resolución.

Otra vez el cable nos anuncia el relevo o cambio del general Calleja, estando de sobra que repita lo inconveniente que eso sería.

Pero lo que extraña a todos es que con tanta insistencia se trate del relevo de un general que ha sido el jefe de la mayoría del país, por las energías desplegadas en contra de los inventados abusos a que tan acostumbrados nos han tenido otras autoridades.

Verdad es que esas autoridades a que aludo han transigido las más de las veces con los que aquí, siendo los menos, dominaron siempre y en todas las situaciones.

Llaman justamente la atención ciertas declaraciones de algunas personalidades, así sean estas tan eminentes como Cánovas del Castillo.

Parece mentira que hombres que miden la talla del Sr. Cánovas, puedan incurrir en errores tan señalados al hablar de nuestros asuntos.

Me refiero a lo que dijo ante los diputados y senadores de su partido el día 11 del corriente.

Esas declaraciones que, como manifesté a usted en mi cablegrama de hoy, han causado aquí hondo disgusto.

Ni en Cuba se publican catorce periódicos separatistas; ni los hombres del reformismo son tan cándidos que admitan en su partido elementos que puedan política o despreciablemente, ni la Diputación única puede traer complicaciones, y mucho menos compromisos a nuestra patria.

Lo que sucede desgraciadamente no es otra cosa sino que aquí siempre se ha protegido a los menos en perjuicio de los más, y hoy, que por fortuna se atiende por igual a todos, se buscan en terreno peligroso elementos que terminen con una situación que puede producir sazonados frutos, para sustituirla con otra de divisiones, rencores y odiosos privilegios.

Esta es la madre del cordero, digan lo que quieran los patriotas al uso, y declaren lo que les parezca el Sr. Cánovas y otros hombres más o menos importantes. Después de todo, la verdad se abrirá paso franco entre los que con tales artes procuran oscurecerla.

Ya hemos empezado a disfrutar de las hermosas veladas que esta culta sociedad proporciona a sus amistades en las noches de recibio.

Las de los condes de Fernandina y general Calleja fueron sumamente, y espérase con ansia la de los condes de la Mortera que promete ser también espléndida.

Seguirá después la de los generales Arderius. Con motivo de haber regresado de Madrid su distinguida esposa y su hijo, ilustrado oficial de artillería, es seguro que se verán colmados los salones del palacio que ocupan.

Antonio Vico sigue actuando en el teatro de Tacón, en donde recibe diariamente entusiastas manifestaciones de simpatía.

El domingo anterior fué obsequiado por el Ayuntamiento en representación de todas las clases sociales, con un almuerzo dado en el hotel Inglaterra.

Asistieron distinguidas personas y se pronunciaron discursos calurosamente aplaudidos.

El buen Vico saldrá de aquí perfectamente complacido y satisfecho.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

13 de Noviembre de 1894.

LOS RESTOS DE FRAY CEFERINO

Como habíamos anunciado, ayer a medio día fué trasladado el cadáver del padre González, desde la capilla de la Pasión a la estación, para conducirlo a Ocaña, según dejó dispuesto el ilustre prelado.

Rompía la marcha un piquete de la Guardia civil y fuerza del cuerpo de Ingenieros.

Colocados en dos filas seguían varias asiladas del Colegio del Divino Pastor, y tras la Cruz alzada de la parroquia de San Millán iban comisiones numerosas de frailes Dominicos, Capuchinos, Trapenses, Recoletos, Agustinos y Carmelitas.

Además, veinte sacerdotes revestidos con sobrepelliz.

Seminaristas del conciliar de Madrid.

Vicario general del distrito y todos los capellanes de la guarnición en la corte.

Dos frailes dominicos conducían la cubierta del féretro.

En hombros de ocho dominicos era llevado el féretro, construido de pino, pintado de negro.

Al extremo inferior de la caja fué colocado el capelo cardenalicio y los palios de la diócesis.

El arzobispo-obispo de Madrid Alcalá, revestido de pontifical, aparecía inmediatamente detrás del féretro, cuyas cintas llevaban el general Hidalgo, conde de Casa-

Valencia, Padre Fita, D. José Fuentes, el duque de Mandas, Padre Matías Gómez, superior de las Misiones Filipinas, marqués de Pidal y Laviera.

Daba escolta a esta parte de la comitiva fuerza del regimiento de Ingenieros. De tras iba la presidencia, formada por los señores Nuncio de Su Santidad; ministros de Estado y de Gracia y Justicia, de uniforme, en representación del Gobierno; duque de Sotomayor, en representación de S. M. la reina; Cánovas del Castillo, por la Academia Española; Montero Ríos, por el Senado; padre Puebla, procurador de la Orden de dominicos; obispo de Oviedo; Pidal y Mon y padre Magdalena, albaceas testamentarios del ilustre finado; dos sobrinos del cardenal González y el que fué su amigo, señor Fraile.

Figuraban en el acompañamiento los obispos de Salamanca, Córdoba, Palencia, Segovia, Sión, Zamora y Badajoz, religiosos dominicos, franciscanos y agustinos, clero de Madrid, un ayudante del ministro de Marina en representación de éste, y comisiones de la Escolta real, del cuerpo de Alabarderos, de la Armada, del Tribunal Supremo, de la Audiencia, de las órdenes militares y de las Asociaciones religiosas.

En la estación del Mediodía se colocó la caja sobre un arnés de artillería, por delante del cual desfilaron toda la fuerza que formaba en la carrera.

Han mandado las tropas el comandante general del primer cuerpo de ejército, señor Bermúdez Reina, y el gobernador militar de Madrid, general Ochoa.

El tren de las cuatro y media condujo a Ocaña los restos de fray Ceferino.

asociados por falta de número reglamentario.

El Ayuntamiento ha acordado sustituir el método actualmente establecido para la introducción por los felatos de gallinas, patos, pollos y capones por el aforo en peso, gravando estas aves en vivo al precio de 15 céntimos de peseta el kilogramo y adoptando para los envases los destases siguientes:

Banastas, 17 por 100.

Jaulas castellanas y gallegas, ídem de listones de pino, ídem con alambre, 24 por 100.

Ídem dobles con bebederos de zinc u hoja de lata, 26 por 100.

Todos los pesos deberán asentarse en el libro de romana.

Las aves muertas y peladas adeudarán a razón de 40 céntimos de peseta el kilo.

farán los haberes del mes de Noviembre último a las clases pasivas de las islas Filipinas que tienen derecho a percibirlos por la misma, descontándose por quebranto de giro el 40'37 por 100.

PROVINCIA DE COGNAC HENRI GARNIER & C.

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Bilbao, Santander.

PROVINCIAS

En el Ferrol se ha celebrado un imponente meeting, protestando contra el decreto promulgado por el ministerio de Hacienda dismiuendo la categoría de la aduana, y acordando solicitar por telegrama del ministro del ramo suspenda el nuevo acuerdo, interin somete a su estudio la exposición que por correo le dirige el comercio de aquella importante playa gallega, donde en todos los ánimos reina grande excitación.

En Balina (Segovia) se ha cometido un crimen horroroso.

Existe en dicho pueblo una mujer llamada Mónica Villaverde, quien en ausencia de su marido, condujo engañosamente a sus dos hijos, de nueve y seis años respectivamente, al interior de la casa, donde, armada de un hacha, empezó a descargar golpes sobre los cráneos de los inocentes.

El mayor consiguió huir; pero el pequeño sucumbió con los hachazos de la desnaturalizada madre.

El hecho ha impresionado vivamente a todo el vecindario, creyéndose que la agresora obró en un arrebato de alienación mental.

SUCESOS

En el gabinete médico de la casa número 9 de la calle de los Estudios, presentóse un sujeto elegantemente vestido, preguntando por el director del mismo D. Florentino Molas.

Como la sirvienta le notificase que su señor no estaba en casa, el sujeto en cuestión rogó le permitiese escribir una nota para que se entregase al facultativo, pidiendo al mismo tiempo un vaso de agua.

Al salir la criada del aposento para servirle, aprovechó la ocasión el fingido cliente, para abrir un armario y sustraer del mismo, dos estuches de cirugía, sin tener en cuenta que era observado por otro caballero que a su vez se hallaba esperando, el cual dió la voz de alarma, consiguiéndose capturar al ratero cuando en precipitada fuga bajaba la escalera.

En el juzgado de guardia declaró llamarse Francisco Cabello Gómez, siendo el mismo individuo que hace algún tiempo se dedicó a robar también a los médicos, valiéndose del mismo procedimiento.

El juez ha elevado a prisión la detención preventiva, ingresando el tal Cabello en la Cárcel modelo.

Los silvelistas se reunirán mañana para acordar la parte que han de tomar en este debate.

Se dice que el Gobierno no opondrá dificultad a presentar en las Cámaras la reforma que se haga.

Habló de la conveniencia de que los republicanos formen un gran partido, cesando así las divisiones que hoy les separan, y que les quite la fuerza que, todos unidos, debieran tener.

Abogó por la unión republicana; pero advirtiendo que ésta debe empezar por los jefes, pues el pueblo ya se ha visto que, aunque la desee, no puede hacerla con la solidez necesaria.

Hubo muchos aplausos y entusiasmo.

Es casi seguro que mañana el Sr. Azcárate interpondrá al Gobierno sobre la suspensión de la serenata al Sr. Salmerón.

Esta tarde se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

La falta de espacio y de tiempo nos impide publicar hoy la circular del partido republicano progresista.

COMENTARIOS

De las discusiones habidas en estos últimos días en el Senado, resulta que los católicos más fervientes, como son el marqués de Pidal, Canga Argüelles y demás, tienen miedo de que los católicos se conviertan al protestantismo, si se deja que sea conocida una capilla protestante por su fachada.

¡Vaya una fe de esos señores!

Que aprendan del Papa y de mí. Nosotros dos, Su Santidad y yo, estamos tan seguros y convencidos de la fuerza incontrastable de la religión católica, que no nos importa ni preocupa que se abran capillas de todas clases y sectas: ni que se conozcan o no por la parte de afuera.

Así, cuando los Papas tenían la desgracia de ser reyes de Roma y mandaban y disponían, permitieron que en la ciudad llamada entonces eterna (porque ahora será eterno quizás solamente el Vaticano), funcionasen ostensiblemente con entera libertad todos los cultos.

Y lo mismo haría yo, si aquí pudiese mandar y disponer a mi antojo en esta materia.

Lo que en cambio yo no haría, es lo que ha hecho el señor marqués susodicho, siendo tan católico, a saber: convertirse en propalador de noticias más o menos ciertas, recogidas Dios sabe dónde, y que se refieren a la vida íntima, más que privada, de una persona.

Primero, porque por ser buen católico creo que debe huirse como del demonio, de regocijarse, contribuyendo al pecado abominable del escándalo.

Luego por no exponerme a ser calumniador y difamador.

Y por último: porque si ese proceder fuese imitado y correspondido, exponía a muchos individuos de la clase que trata de defender el linaje de marqués, a ser expuestos a la curiosidad malsana del público desde el mismo Senado.

Y tendrías que tragarte él y los que se muestran tan respetuosos como él con la conducta privada de los demás.

Porque, ¡cuánto si habría vidas ejemplares que contar entre la aludida clase!

De los de arriba, de los de en medio y de los de abajo.

Ea, ya pasó el chubasco.

Por ahora al menos.

Ya no hay crisis.

Cerró el pupitre, requirió la espada, dimitió, convenciéndose y... no hubo nada.

Con este y algún otro desquite que con tal motivo y agarrando la ocasión por los cabellos nos ha proporcionado otra de esas farsas que andan sueltas por ahí, puede decirse que hemos asistido al desenlace de una epopeya.

Las verduleras también han hecho sus desfilantes correspondientes. La discusión versaba sobre el apio y el cardo.

Y de resultados fueron unas cuantas patatas por los aires.

Questión como la otra, de estética. CLEMENCIN.

BIBLIOGRAFÍA

Manual de Estética y Teoría del Arte, e historia de las Artes principales, por don Hermenegildo Giner de los Ríos, catedrático numerario de segunda enseñanza.

Una de las asignaturas creadas por la reforma del Sr. Gizard, es la que sirve de título a este manual, circunstancia que acrecienta su valor por la oportunidad con que viene a prestar un importante auxilio a los jóvenes alumnos que hagan sus estudios con arreglo al nuevo plan.

El Sr. Giner divide su obra, ilustrada con 168 grabados, en dos partes, de las cuales la primera está consagrada a la Estética y a Teoría, y la segunda a la Historia abreviada del Arte hasta la aparición del cristianismo.

El método de exposición [seguido por el autor nada deja que desear, poniendo la materia desarrollada al alcance de todas las inteligencias.

Los profesores y los alumnos agradecerán la publicación de este libro de utilidad notoria.

Precio: 350 pesetas.

Farmacia.—Derecho administrativo, civil, penal y procesal y jurisprudencia del Tribunal Supremo referente a esta materia, por D. Ricardo Oyuelos y Pérez, abogado del Colegio de Madrid.

Esta obra es una compilación metódica y completa de la legislación profesional. Forma un volumen de 550 páginas, en 4.º menor, y comprende el plan de estudios de la facultad, las disposiciones de Sanidad, Beneficencia y Farmacia y los artículos aplicables del Código penal, con un índice alfabético y otro cronológico de materias.

Es libro útil a todos los profesores de farmacia.

Precio: 6 pesetas.

CURIOSIDADES

LOS CABALLOS DEL DOCTOR ROUX

El Gobierno francés ha cedido al Instituto Pasteur el palacio de Villeneuve l'Étang, inmediato a París, a fin de que en él puedan instalarse los caballos destinados a suministrar el virus antídifterico.

Este palacio, cuyo acceso está terminantemente prohibido a los profanos, es uno de los edificios mejores y que más recuerdos evocan de tiempos ya lejanos.

En la actualidad hacen grandes obras, construyéndose amplias barracas con destino a los caballos de vacuna.

Serán éstos por el pronto 45, todos de seis a nueve años, de los cuales sólo hay hasta la fecha 30, número insuficiente para atender a las necesidades del Instituto.

Según M. Pernin, director del establecimiento, la sangre que se les extrae no hace apenas sufrir a los nobles animales, que, por lo tanto, han ganado mucho con el cambio de vida.

Hay además en el nuevo Instituto Antidifterico diversos animales, hasta el número de 3.500, entre ellos más de 100 perros, cabras, conejos y diversas especies de roedores.

El suero que se saca de los caballos es transportado diariamente al laboratorio de la calle Durot en tubos de cristal.

CONTRA LAS QUEMADURAS

El doctor Osthof recomienda un tratamiento muy sencillo para las quemaduras de segundo grado, que tan frecuentes son y tan vivos dolores producen.

En estas quemaduras, al quedar medio destruida la epidermis y desgarradas las flictenas, aparece casi al desnudo el dermis, cuya extrema susceptibilidad ocasiona al paciente sufrimientos agudísimos.

Para calmar éstos y facilitar la curación, debe comenzarse por cortar los colgajos de la herida, y extender luego sobre ella una pasta semi-fluida de consistencia siruposa, y obtenida una simple mezcla de agua hervida y sub-nitrato de bismuto.

Esta pasta forma, al secarse, una especie de costra protectora que calma rápidamente los dolores, y que poniendo la llaga a cubierto del aire exterior facilita la cicatrización a la par que evita todos los accidentes.

Cuando en la costra se advierte alguna grieta, no hay sino ponerle encima un poco de nueva pasta. Para hacer esta cura conviene emplear un sifón de agua de Seitz, cuyo chorro, además de lavar perfectamente la herida, deposita sobre ella cantidad suficiente de ácido carbónico para atenuar en breves instantes el dolor propio de la quemadura.

CUENTO DE HADAS

Parece que el heredero del trono del Japón ha manifestado el decidido propósito de no dar su corazón y su mano sino a una princesa de sangre europea.

Al efecto, los encargados diplomáticos del Mikado fijan en estos momentos su atención en todas las princesas del viejo mundo.

Pero sospechando, sin duda, que ninguna descendiente de estirpe real ha de consentir en ocupar el puesto de futura emperatriz en la corte del Japón, el joven Haron ha declarado también que se resignaría a contraer matrimonio con cualquier señorita perteneciente a antigua y linajada familia de raza blanca, ó, en último caso, con alguna riquísima heredera yankee.

Este último dato revela los muchos progresos que ha hecho en la vida y en las costumbres del Japón la civilización europea.

EL NUEVO CZAR

El emperador Nicolás II ha hecho saber al general Tcherévine que prohíbe a la policía que le siga de cerca ni de lejos en sus paseos a pie ó en coche.

El jueves último, el emperador se dirigía a pie desde el palacio del gran duque Sergio al palacio de invierno, cuando un joven decentemente vestido se acercó a él y le entregó una carta.

El emperador se detuvo, abrió la carta, la leyó y dijo al joven.

«Usted recibirá mi contestación. Haré

por usted todo cuanto sea justo y legal», y dicho esto, guardó la carta en su bolsillo.

EL REINO DE LA BICICLETA

Los Sres. Duncan y Suberbie que han fundado recientemente la sociedad francesa de construcción de ciclos Rudge, han tenido la feliz idea de adquirir el derecho de fabricación de la bicicleta automóvil Hildebrand y Wolfmüller, habiendo pagado los Sres. Schuler y L. de B. la friolera de 500.000 francos por el privilegio de explotación en Francia.

Esta bicicleta es accionada por un motor de benzolina y no de petróleo como equivocadamente se ha creído.

Es de esperar que este nuevo invento adquiera pronto carta de naturaleza en España, aunque no a costa de otros 500.000 francos, y en beneficio de aquellos aficionados platónicos que temen equivocadamente que la actual bicicleta contribuya al deterioro de sus pantorrillas.

FRONTONES

Un reto

Los atrevidos cuanto valientes pelotaris Aduna y Chapasta han lanzado un reto de desafío a los afamados jugadores Muchacho y Tandilero, para jugar un partido en el frontón de Jal-Alai, en condiciones iguales, y atravesando en ello mil pesetas. La contestación habrán de darla en el término de ocho días.

Entre la gente del oficio y los aficionados a la fiesta vasca era ayer objeto de grandes comentarios y hasta acaloradas discusiones la determinación de los jóvenes retadores, así como las consecuencias y resultado de esa lucha, en caso de verificarse, ó en el de no aceptarla los retados a ella, toda vez que a éstos se les considera como jugadores de primera y de segunda a los otros.

R. N.

Noticias de espectáculos

REAL.—Con la función 24 de abono termina la primera serie de la presente temporada. Los señores abonados a diario que solamente tienen satisfecho hasta la referida función, se servirán pasar a contaduría, para renovar sus abonos respectivos, desde hoy domingo.

Según parece, el Sr. Massini no cantará en la presente temporada más óperas de repertorio que las cantadas hasta ahora, y ha acordado el número de representaciones en que había de tomar parte.

PRINCESA.—Hoy se pondrán en escena, por la tarde, *La Dolores* y el juguete cómico en un acto *La primera postura*; y por la noche se verificará la novena representación del aplaudido drama *Maria-Rosa* y el juguete cómico *La jota de bastos*.

LARA.—Mañana, lunes, se verificará en este teatro una escogida función, poniéndose en escena el celebrado juguete cómico de Vital Aza, titulado *Chiflador*, y la graciosa comedia en tres actos, de Eusebio Blasco (hace años no representada), titulada *Cabeza de chorlito*, en la que tomarán parte todos los principales artistas.

PARISH.—En las funciones de tarde y noche de hoy domingo, se pondrá en escena en este teatro la graciosa zarzuela cómica titulada *Por seguir a una mujer*, original de D. Luis Olona, con música del

maestro Barbieri, encargándose del papel de protagonista el Sr. Rosell.

ZARZUELA.—Hoy domingo se pondrán en escena, por la tarde *La Tempestad*, y por la noche *El rey que robó*, en las cuales se distinguen tanto la simpática tiple señorita Pretel.

CIRCO DE COLON.—En este Circo se verificarán hoy dos magníficas funciones, en las cuales debutará el notable ilusionista Gillot y los artistas Soterra y Alfred, representándose también la aplaudida pantomima titulada *Escuela taurina*, en la que se lidiarán dos bravos becerros.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 1 de Diciembre.

Interior, 4 por 100 contado.....	72'95
— — — fin de mes.....	73'35
— — — fin próximo.....	72'20
Exterior, 4 por 100 contado.....	81'40
Amortizable, 4 por 100.....	80'85
Billetes Cuba 1886.....	109'80
— 1890.....	98'90
Acciones Banco España.....	391'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00'00
— — — al 4 por 100.....	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	175'50
París vista.....	11'90
Londres vista.....	28'05

Barcelona

Interior 4 por 100.....	73'36
Exterior 4 por 100.....	81'55

París

Exterior 4 por 100.....	72'68
Renta francesa 3 por 100.....	102'47

Londres

Exterior 4 por 100.....	00'00
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 73'35.

Próximo, 81'30.

BARCELONA.—Idem, 73'37.

PARIS.—72'59.

A la vista, 12'90.

LONDRES.—28'08.

A la vista, 00'00.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 1.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73,125.

Buenos Aires 1.—Precio del oro en el día de ayer, 396.

TEMPERATURA

A las ocho, 3 sobre 0.—A las doce, 13.—A las cuatro, 10.—A las seis, 8.—Máxima, 14.—Mínima, 1.—Barómetro, 705.—Lluvia.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID.

(Teléfono 974.)

ra; si no, puedes continuar el combate después de la primera herida.

—Y si te mato, Faustina!, nadie más que yo entrará en tu sepulcro para velar tu cadáver.

—Nadie. Yo lo he mandado así, y te he entregado la llave del panteón de mi familia.

—¿Luchemos, pues, noble Faustina.

—Luchemos, hermosa gala.

Y las dos jóvenes se precipitaron una contra otra, a una señal de Monte Líbano, con la espada levantada, Siomara sonriendo y como segura de su triunfo, y Faustina con la mirada implacable, y confiada también, porque el primer choque de las espadas, la de la hermosa gala se rompió entre sus manos cerca de la empuñadura.

Sylvest no pudo contener un grito al ver a la noble dama que, prorrumpiendo en una carcajada feroz, hundió la espada en el pecho de Siomara, exclamando:

—¡Toma... falsa hechicera de Tesalia!

Su herida era grave y mortal tal vez: la hermosa gala soltó el puño de la espada, cayó de rodillas, lanzó la última mirada a Sylvest, y exclamó con voz desfallecida:

—¡Pobre hermano!

Después cayó en la arena, y desatándose el casco, quedó descubierta su cabeza. mientras la sangre, que brotaba copiosamente de la herida, enrojecía las mallas de plata de la red que le servía de coraza.

Faustina se precipitó sobre su rival rugiendo de alegría y como tigre sobre su presa, y dándole nueva fuerza el furor y el odio, la enlazó con sus brazos delgados y nerviosos, la levantó del suelo, y se la llevó como si fuera un niño, diciendo con voz terrible al gladiador:

—Monte Líbano, te espero en el templo del canal.

Y Faustina desapareció con su víctima en la sombra de la puerta del Norte entre las frenéticas aclamaciones de los espectadores.

Esta escena había pasado tan rápidamente, que Sylvest se creyó juguete de un ensueño, y experimentó como un vértigo, de que le arrancó el ruido de las cadenas que los sol-

dados y los dependientes del circo quitaban a sus compañeros.

Había llegado el momento de desencadenar a los esclavos condenados a las fieras, cuyos rugidos eran cada vez más espantosos.

Sylvest miraba sin ver, inmóvil cerca de la reja.

Dos soldados le quitaron las cadenas.

Prorrumpió entonces en amargo lloro, porque, a pesar de haber deseado la muerte de su hermana, sentía una dolorosa congoja, y se sentó en las losas del subterráneo, con la cabeza oculta en las manos, é indiferente a lo que pasaba en la arena, donde combatían entonces Bibrix y Monte Líbano.

Los clamores y murmullos del público anunciaban a intervalos las diferentes peripecias del combate.

—¡Ánimo, Monte Líbano!—gritaban unos.

—¡Ánimo, Bibrix!—gritaban otros.

Largo rato después se oyó un inmenso clamor que hizo retemblar las paredes del anfiteatro.

—¡Victoria por Bibrix!—decían.

Monte Líbano acababa de sucumbir en la lucha.

De pronto, Sylvest se vio empujado y pisoteado por sus compañeros, que huían atropelladamente. Se levantó haciendo un esfuerzo, y vio en la sombra, en el fondo del subterráneo, una especie de pared ardiente de la altura de un hombre que se acercaba rápidamente, barriendo todo cuanto se encontraba.

Aquella inmensa plancha de bronce enrojecida al fuego en braseros móviles ahuyentaba a los esclavos, y como la reja que hasta entonces les había separado del circo se había hundido debajo del suelo, deslizándose por una ranura, aquellos desgraciados que rechazaba hacia adelante la plancha candente, solo podían salvarse de horribles quemaduras precipitándose en la arena donde saltaban las fieras y de la cual acababan de desaparecer los Plutones, los Mercurios, los heraldos y los bocinadores después de sacar el cadáver de Monte Líbano y de cerrar con grandes puertas aseguradas con barras de hierro las dos entradas de Norte y Mediodía.

hubiese pronunciado una sola voz compuesta de aquellos milares de voces.

¡Ah! Siomara le inspiraba tanta vergüenza como horror; pero en aquel momento supremo en que iba a ver a su hermana por vez postrera, olvidó la cortesana y a la hechicera, y sólo se acordó de la niña inocente, de la querida compañera de su infancia.

Los bucinadores hicieron resonar sus trompas, y todos los espectadores se levantaron y se inclinaron con avidez hacia la arena, gritando con voz palpitante de impaciencia y de curiosidad:

—¡Allí están! ¡allí están!

Pero los bucinadores no anunciaban aún la salida de Siomara y de Faustina, sino la de Monte Líbano que las precedía; pero si no iba a batirse a muerte con Bibrix porque estaba solo, y el combate de los gladiadores no debía verificarse hasta que peleasen Siomara y Faustina, ¿qué hacía Monte Líbano en el circo, siendo él la causa de la rivalidad que iba a terminar con la muerte de una de aquellas mujeres?

El gigante se presentó con aire fanfarrón en medio de los aplausos y de los gritos de entusiasmo.

A excepción de su delantal de gladiador y del brazal de hierro que cubría su brazo derecho, su cuerpo, velludo como el de un oso y atlético como el de Hércules pagano, estaba desnudo y untado de aceite, y por un refinamiento de orgullo, llevaba pintadas de vernellón sus numerosas cicatrices, como para ostentarlas a los ojos de los espectadores.

Cubría su enorme cabeza un casco de acero bruñido, pero sin visera, porque desdeñaba esta defensa.

Dió una vuelta al circo con el puño apoyado en las caderas, llevando en la mano dos espadas cortas y ligeras, y lanzando miradas atrevidas a las nobles damas de la galería que agitaban los pañuelos, gritando con entusiasmo:

—¡Viva Monte Líbano! ¡viva el vencedor de los vencedores!

Pero volvieron a resonar las trompas de los bucinadores, y la multitud exclamó entonces con más verdad:

—¡Allí están! ¡allí están!

Eran ellas...

Eran Faustina y Siomara, que se presentaban en la arena, una por la puerta del Norte y otra por la del Mediodía.

Hombres, mujeres, todos, hasta los ediles, se levantaron, y pronto un profundo silencio reinó en aquella multitud inmensa.

La noble dama y la hermosa gala salieron tranquilas, resueltas, con la frente erguida, sin bajar los ojos, y arrostrando todas las miradas.

Faustina llevaba el ligero casco de la Minerva pagana, adornada con plumas de color de escarlata; su corta visera descubría su osado y pálido rostro de negros ojos, labios de coral y rodeado de gruesas trenzas de cabellos de ébano, en que brillaban ricas perlas y se perdían debajo de las orejas del casco.

Su corazón era una simple red de oro de mallas anchas que dejaban ver el blanco mate de su tez, y aprisionaba su cuerpo flexible y esbelto, desde el nacimiento del brazo y del seno hasta las caderas, sujetas por un estrecho cinturón de oro, y donde se ataba su túnica de seda de color de escarlata, que le llegaba hasta las rodillas.

Los botines, formados de pequeñas escamas de oro flexibles, subían hasta el tobillo, y no dejaban ver más que el extremo de sus sandalias de marroquí bordadas de piedras preciosas.

Si los excesos y las ardientes pasiones no hubieran impreso en las facciones de Faustina un carácter de audacia, hubiese parecido hermosa, porque era ardiente su mirada y altiva su frente en el momento de aquel combate a muerte.

Siomara ofrecía un contraste notable con Faustina por su armadura y su sorprendente belleza, porque sus facciones conservaban en aquel instante, con asombro de Sylvest, una serenidad cándida y modesta.

Su casco griego de plata cincelada y adornado con un penacho de plumas azules, descubría enteramente su rostro encantador, y sus rubios cabellos caían en numerosas bucles flotantes en torno de sus mejillas y su cuello de marfil.

Su cuerpo de niña estaba aprisionado, como el de Faustina, en una red de mallas

ESPECTÁCULOS

EAL.—A las 8 1/2.—F. 23 abono.—T. 2.° impar.—Otoño.
PRINCESA.—A las 8 1/2.—F. 43 de abono.—T. 1.° par.—Rosa.—La sota de bastos.
A las 4 1/2.—0.° de tarde.—T. impar.—La Dolores.—La primera postura.

COMEDIA.—2.ª serie.—A las 8 1/2.—De todo tiene la vida.—Servicio obligatorio.
A las 4 1/2.—El sombrero de paja.—La monja descalza.—ZARZUELA.—A las 8 3/4.—El rey que robó.
A las 4 1/2.—La tempestad.—VEDADES.—A las 8 1/2.—La mendiga.
A las 4 1/2.—La carcajada.

LARA.—A las 8 1/2.—Ca-pranza y compañía.—La boronda.—En visita.—Chifladuras.
A las 4 1/2.—La boronda.—Peceto.—Segundo acto.—Los tiranos.
PARISH.—A las 8 1/2.—Por seguir a una mujer.
A las 4 1/2.—La misma.
APOLO.—A las 8 1/2.—Los puritanos.—La ver-

berna de la Paloma.—Cha-eau Margaux.—Campanero y sacristán.
A las 4 1/2.—Los puritanos.—Campanero y sacristán.—La verbera de la Paloma.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—La flor de la montaña.
Los africanistas.—El moro Muza.—El tambor de granaderos.

A las 4 1/2.—Los africanistas.—El monaguillo.—El moro Muza.
MARTIN.—A las 8 1/2.—65 de abono.—Los martes de las Gómez.—Un tenorio portugués.—Segundo acto.—La estatua de papá.
A las 4 1/2.—Militares y paisanos (cinco actos).
ROMA.—A las 8 1/2.—Academia de hipnotismo.

De P. y W.—Los puritanos.—De P. y W.
A las 4 1/2.—Nina.—Academia de hipnotismo.—De P. y W.—El tío Morrión de la caja de sorpresas.
CIRCO DE COLÓN.—A las 4 y 8 1/2.—Dos grandes funciones; debut del notable ilusionista Caballero Guillot, y de los clowns Soterra y Alfred; en ambas la

aplaudida pantomima titulada «Escuela taurina», lidiándose dos bravos becros.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De ocho a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde sesiones de patines, law-tennis, velodromo, tiro de pistola y carabina, tiro vivo, columpios, gimnasio, fantoches,

juego de bolos y otros recreos.
JAI-ALAI (calle de Alfonso XII).—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afamados pelotaris.
RUSIA (MADRID MODERNO).—Carroceras de trineos.—Tiro panorámico.—Tiro de salón.—Columpios.

QUINTOS

NADA DE SUBSTITUCIÓN

La Sociedad Mompé hermanos y Compañía, de Valencia, cumple sus compromisos con dinero, efectuando la redención a metalico ó entregando su importe de mil quinientas pesetas.

Por SETECIENTAS PESETAS, licencia de redención del servicio de la Península y Ultramar ó mil quinientas pesetas.
Por ciento veinticinco pesetas, licencia de redención, sólo de Ultramar, ó mil quinientas pesetas.

Haciendo el depósito antes del sorteo en casa de cualquiera de sus representantes, y sin más desembolsos posteriores, quedarán libres del servicio activo.

Madrid: Muñoz, núm. 3, junto al parador de Muñoz.

Aranjuez: D. José Pérez é hijos, comercio.—Escorial: D. Lino Martín ó su hijo D. Alfredo Martín, procurador, Rey, núm. 40.—Colmenar Viejo: D. Miguel Torres é hijo, trahantes.—Navalcarnero: D. Agustín Povedano, tratante.—Alcalá de Henares: Don Antonio Barrio, Mayor, 2.—Jatón y Parlat: D. Hilario Belio, propietario.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-gona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

TAMAR INDIEN GRILLON

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar

contra

CONSTIPACIÓN

Hemorroides, Bilis, falta de apetito

Embarazo gástrico

ó intestinal, Jaqueca

E. GRILLON Farm.

33, Rue des Archives

PARIS

CALLOS CALLEIDA ESCRIVÁ

Es inofensivo, no es corrosivo; es inodoro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depósito en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.



LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS del Dr. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA B

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras.....	Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	— 0'10
— una conferencia de tres minutos ó fracción.....	— 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples....	— 0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas 0'5
— cada 30 palabras más ó fracción.....	— 0'25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

LA SANGRE



DEPAUPERADA

es por muchos conceptos una

DEBILIDAD HEREDITARIA

que conduce á la

ESCROFULA ANEMIA

Tisis y otras enfermedades.

LA

EMULSION

DE

SCOTT

de Aceite de Hígado de Bacalao con

hipofositos de Cal y Sosa.

ENRIQUECE LA SANGRE

y domina así la Debilidad Hereditaria.

La Emulsion de Scott es el mas

célebre medicamento creador de

CARNES SANAS Y FUERZAS.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la Emulsion de Scott legitima llevan en la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas. Preparada por SCOTT & BOWNE, Nueva York. De venta en todas las farmacias y droguerías.

GRAJEAS DEMAZIERE

CASCARA SAGRADA
Dosis: 125 de Polvo
Verdadero específico del
ESTREÑIMIENTO
HABITUAL.
PARIS, G. DEMAZIERE, 71, Avenue de Villiers
Muestras gratis á los Médicos.
Depósito en todas las principales Farmacias.

SE ALQUILA

barata buena tienda de 2 huecos.
Divino Pastor, 10.

SE ALQUILAN

buenos cuartos interiores de 12 á 18 pías. Princesa, 35.

RELOJES

El depósito de los de

LOSADA

se ha trasladado á los

grandes almacenes de

D. J. G. Girod

Postas, 25 y 27.

PROCURADOR

Don Gil Barrasa, vive Espoz y

Mina, 16, y Barcelona, 7. Admite

asuntos de fuera como de Madrid,

y de pobre como de rico.

ROSSETTER

Restaurador del Cabello

Es la única preparación que

positivamente puede restituir

gradualmente al cabello blanco

á gris su color primitivo ya sea

negro, castaño ó rubio perdido

por causa de enfermedad ó

edad avanzada. Ayuda la natu-

raleza, dándole aquel sedoso

que procura el cabello su

color natural, la lucidez, la

hera y belleza de la juventud.

Destruye la caspa y los demás

males de la cabeza, impide la

caída del cabello, lo hace cre-

cer, fortifica y hace renacer en

las partes calvas cuando aun

queda la raíz. — Defendidos

contra las imitaciones que se

hacen con el nombre de ROS-

SETTER. — El ROSSETTER

auténtico lleva la marca de

fábrica así como el nombre de

M. S. K. R. T. H. 18, Coleman

St. City, London, y también la

etiqueta en español y en inglés.

Véndase al por mayor en todas

las casas de artículos de toca-

do en todas las ciudades de

España.

Agentes al por mayor:

SOCIETY FRANK & Co. Rossetters

ESQUELAS

Se admiten en la

Administración de

este periódico, San

Agustín, 2.

Precios muy eco-

nómicos.

de seda que dejaba ver el suave carmín de su entis, y su estrecho cinturón de plata, su corta túnica azul celeste bordada de perlas, y sus botines de escama de plata eran iguales á los de Faustina.

La expresión del rostro de Siomara no era altiva, impudica y sombría como la fisonomía de su rival, no; sus ojos rasgados dulces como su sonrisa, parecían anunciar una confianza tranquila; de modo que Sylvest, al ver á su hermana con una hermosura tan radiante bajo su casco de guerra, se preguntaba por qué extraño prodigio conservaba un aspecto tan ingenuo y apacible la niña educada por Trymalción, la hechicera envenenadora, la cortesana, la sacrilega profanadora de los sepulcros.

Las dos mujeres cruzaron lentamente la arena para reunirse en el sitio donde las esperaba Monte Libano con las dos espadas cortas.

El gladiador había elegido para el combate un paraje tan cercano del subterráneo donde los esclavos esperaban la muerte, que cuando Faustina y Siomara se acercaron á Monte Libano, Sylvest estaba á algunos pasos de su hermana.

Cediendo á un movimiento involuntario, se retiró para evitar las miradas de Siomara; pero una mezcla de cariño, de terror y de curiosidad le impulsaron á volver á asomarse á la reja.

Un poder superior á su voluntad le atraía hacia su hermana, y pudo al mismo tiempo observar con más atención á Monte Libano.

Una emoción visible había reemplazado su aire de valentía y de insolente, y pálido y turbado y con una espada en cada mano, con la izquierda ofrecía una arma á Faustina y con la derecha otra á Siomara; pero sus manos temblaban de tal modo en el momento que las dos rivales se preparaban á tomar las espadas que les presentaba, que Faustina advirtió el temblor y la angustia creciente de su hermana.

La noble dama le lanzó una profunda mirada, reflexionó un momento, y rechazando con un ademán la espada que le ofrecía, quiso tomar la otra.

—No dijo Monte Libano retrocediendo con inquietud:—Esta no, ésta no.

—Por qué?—preguntó Faustina con som-bria desconfianza.

—Porque soy juez del combate—balbuceó el gladiador—y me pertenece dar las armas.

Siomara, que no había prestado atención á esta discusión, porque antes que empezara había vuelto el rostro hacia el subterráneo de los esclavos, á donde dirigía miradas de ansiedad, reconoció de pronto á Sylvest, corrió hacia la reja, y cogiendo entre sus manos las del esclavo, exclamó en galo con voz muy conmovida y los ojos bañados en lágrimas:

—Tú, hermano mío... condenado á las fieras! Tú aquí!

—Sí, voy á morir... ¡Permitan los dioses que tú también mueras! Antes de asomar el nuevo día iremos á reunidos con los que nos han precedido en los mundos desconocidos.

—¡Hes y nuestros padres te perdonen como yo te perdono!

—Confía en tu promesa, te esperaba... ¡Desgraciada de mí que creí tus palabras! Ahora serás libre.

—He querido morir por evitar una libertad deshonrosa.

Siomara, en un principio expresó la emoción y el espanto, se sonrió de pronto, y dijo á su hermano con alegría:

—¡Escucha... acércate!

Sylvest obedeció maquinalmente, y su hermana le dijo en voz baja:

—No morirás, hermano mío, Faustina va á sucumbir por medio de un sortilegio. Diá-volo está allí, y con una palabra puede arrancarte de la muerte, y esa palabra va á pronunciarse después de la muerte de Faustina. ¡Animo, hermano mío! Esta noche cenaremos juntos... y serás libre.

Y Siomara hizo á su hermano una señal de inteligencia sonriendo, le envió con la punta de los dos dedos un beso de despedida, y corrió á reunirse con Faustina y Monte Libano al rumor de un murmullo de sorpresa causado en el anfiteatro por la corta conversación de la hermosa gala con un esclavo condenado á las fieras.

Cuando Siomara se acercó á Monte Libano,

estaba en la mano, después de haber estampado en ella un ardiente beso, y exclamó:

—¡Victoria y amor á la hermosa gala!

Siomara recogió el ramo, se lo llevó á los labios, y depositándolo al pie de una de las gigantescas estatuas de mármol que adornaban los nichos profundos de la pared del redondel, dirigió la postrema mirada á su hermano, volvió al lado de Monte Libano, y le dijo con impaciencia:

—¡Mi espada! ¡mi espada!

El gladiador no negó ya entonces el arma á la hermosa gala.

Sylvest lo adivinó todo... Había sido testigo de las protestas de amor de Monte Libano; pero desde el momento en que, con la esperanza de alcanzar la libertad del esclavo, Siomara provocó tan impudicamente á Diá-volo, las facciones del gladiador, que revelaban hasta entonces la ternura y la turbación, expresaron subitamente los celos y la ferocidad, en tanto que Faustina, inmóvil como un espectro, con la mano puesta en la cadera y la punta de la espada apoyada en el extremo de su sandalia, se sonreía con ademán de triunfo siniestro.

No dudó ya Sylvest que una de las armas presentadas por el gladiador estaba encantada con los maleficios de Siomara, y que, de acuerdo con ella, Monte Libano sabía cuál era la espada mágica; pero habiendo llamado la atención de Faustina la turbación del gladiador, se había negado la noble dama á tomar el arma que le ofrecía.

Si esta lección había aterrado antes á Monte Libano temiendo por Siomara, le regocijó después cuando su amor por la hermosa gala se trocó en odio furioso á impulso de los celos.

Apenas Siomara tomó la espada, dijo á Faustina en voz baja:

—¡Estás pronta?

—Sí—respondió la noble dama, que añadió también en voz baja, pero que pudo oír Sylvest—¡Te acuerdas de nuestras condiciones?

—Sí—respondió la noble dama.

—¡Luchemos, pues.

—Luchemos.

—Muerta ó viva, me pertenecerás, Siomara.

éste no tenía más que una espada en la mano, estaba cada vez más pálido y turbado, y su rostro estúpido expresaba el dolor y el espanto.

—Mi espada, le dijo Siomara.

El gladiador hizo un esfuerzo violento, y á pesar del ademán breve y amenazador de Faustina, rechazó la mano de la gala al tomar la espada, y le dijo con voz trémula.

—No es ésta... no; no es ésta!

Y clavó su mirada en la hermosa gala para indicarle que no la tomase; pero Siomara estaba preocupada con otra idea, y no advirtiendo las señales del gladiador, se volvió hacia el lado de la galería donde estaba Diá-volo, y saludando con la mirada y el ademán, arrancó una de las plumas azules de su casco de plata, la tomó entre los dedos, se la llevó á sus labios de rosa, y la lanzó con un soplo gracioso en dirección á la galería, diciendo en alta voz:

—¡Para tí, Diá-volo!

Y después dirigió á hurtadillas una mirada á su hermano.

Sylvest conoció entonces estremeciéndose que su hermana daba á Diá-volo las armas de una venta infame, cuyo precio sería su libertad, porque, como había dicho Siomara, los amos podían rescatar á sus esclavos del suicidio hasta en el último momento. Muerta Faustina, la hermosa gala iría durante el combate de Monte Libano y de Bibrix á pedir á Diá-volo la libertad de Sylvest, y alcanzaría esta gracia con una promesa deshonrosa para arrancar al esclavo del subterráneo.

Mientras el esclavo se desesperaba al pensar en tal baldón y se resolvía á preferir la muerte á la libertad, todas las miradas se dirigieron hacia Diá-volo, y un murmullo de envidia circulaba entre los jóvenes al oír el saludo amoroso de la hermosa gala, que hasta entonces había desdenado todos los homenajes.

Diá-volo, como la mayor parte de sus compañeros de banquete, tenía una palidez verdosa, pero como no experimentara aún sin duda los efectos del veneno, ó embriagado por el orgullo con la lisonjera provocación de Siomara, olvidaron la angustia y el dolor, se inclinó radiante de alegría en la barandilla, lanzó en la arena el ramo de flores que lle-